

OPINIÓN

La colmena

A OSCURAS, AÑO SEIS



MAGDALENA TRILLO

Directora de Granada Hoy

@magdatrillo

No hay nada más aburrido que escribir sobre lo que se *debería* escribir: el último artículo del año y el primero, el del arranque del curso y el de la despedida, el del inicio de las vacaciones y el del cierre del estío... Pienso en escribir pero tal vez esté pensando en vivir. Porque no hay nada más descorazonador que repasar el año pasado comprobando que podríamos plagiar línea por línea lo publicado hace 365 días sin temor a equivocarnos. Las mismas desilusiones y las mismas esperanzas; las mismas cifras caprichosas que nos atrapan en la oscuridad del túnel. Año seis. De la crisis. Desde que Lehman Brothers quebró y nos despertó del frío del capitalismo salvaje y la avaricia. Nunca un saco había aguantado tanto. A tan bajo saldo. Con tal alto precio.

Después de los recortes y las reformas, 2014 debería ser el año del despegue. De la recuperación. Pero será lenta, agónica, desigual. Ni en el mejor de los escenarios España se situará por debajo de un 15% de

paro. Sume cinco puntos más a Andalucía, aplique otros cinco más a Granada y traduzca esos números a su barrio: encontrará la escalada de pobreza, de exclusión y de caridad con que nos hemos empeñado en revertir tres décadas de democracia. Beneficiencia. Esa mal entendida solidaridad con que nos seguimos distrayendo en los quirófanos aplicando etéreas esponjillas de maquillaje barato. Ni pan ni circo. Lo que tenemos derecho a pedir, por lo que tenemos derecho a luchar, es por la dignidad.

Pero es una palabra hueca. Tan huérfana como el catálogo de derechos que nos debiera garantizar nuestra Constitución. Como el marco de convivencia que seguimos pisoteando buscando la luz de un túnel en el que sólo hay tinieblas. Predicando ejemplaridad cuando olvidamos que, desde la antigua Grecia, nunca ha sido posible desligar la ética de la responsabilidad; el ideal de lo material.

Pareciera que sobre ello escribe Rafael Guillén en *Naturaleza de lo invisible* culminando su ambiciosa ecuación poética en torno a la relatividad de Einstein. Tiempo, materia, espacio y movimiento; los límites del mundo, los estados transparentes, los dominios del cóndor, las edades del frío... "La realidad se oculta en lo invisible. Mienten los sentidos y sólo es posible alcanzarla tras pasando la falsa imagen de un espejo que se

interpone. Lo invisible somos nosotros agitando nuestras aspas en el caos".

El octogenario poeta granadino habla al universo, pero su universo es también nuestra rutina, nuestros desvelos más mundanos y vulgares. Y ese horizonte inquietante en el que podríamos anclar la palabra crisis: "Hay que sobrevivir. Hay que retroceder y claudicar, retornar a este lado de la sombra, al sufrimiento y a la culpa y a la angustia de estar vivo aún. A este otro lado de la conciencia, de la certeza absurda de que se rige todo por un orden establecido. No hay salida".

No sé si hay salida. No la hay, desde luego, a este lado de la niebla. Al otro lado, al que nos lleva Guillén en su tetralogía, tal vez sí. Pero no está de moda. Como no lo está la ética ni deberían estar los discursos navideños que hablan de ejemplaridad, de moralidad y de transparencia desde una torre de cristal en la que se practica justo lo contrario.

Le leo decir, convencida, a la profesora Adela Cortina que "si nos hubiéramos comportado éticamente" no tendríamos una crisis como la actual... En *Para qué sirve realmente la ética* (Paidós) nos da hasta nueve razones para convencernos, nueve capítulos con un punto de partida que, repasando la insolencia de titulares de los últimos meses, roza el desconcierto: los seres humanos somos "necesaria-

mente" morales... La filósofa, que coordina también un volumen sobre *Neurofilosofía práctica* en Comares, nos recuerda que las personas estamos preparadas para la "cooperación" y el "cuidado" -no para alimentar el afán de lucro y el impulso egoísta-, resulta hasta provocadora cuando asegura que "la ética sirve para abaratar costes y crear riqueza" y contradice todos los dogmas del mercado cuando enfatiza que la educación "no puede consistir en formar personas competitivas sino en educar ciudadanos justos", ciudadanos que desarrollen sus mejores capacidades para llevar una vida feliz...

Lo bueno de empezar un año es que podemos pecar de ingenuidad. Les invito a ello sumándome a ese anhelo de convivencia y justicia social que debería estar a cualquier lado de la niebla y apropiándome del bello mensaje epigráfico nazari con que el presidente de CajaGranada nos desea un feliz año: "Ventura, prosperidad y satisfacción de las esperanzas". Lo pueden leer en la fachada interior de la Puerta del Vino y lo pueden diseccionar en la guía visual del monumento que acaba de publicar el Patronato de la Alhambra. Una edición de lujo que pone luz a algunos de los misterios que todavía atesora el libro de piedra mejor conservado del mundo.

¡Feliz 2014!

La mirada urbana



G. H.

Sierra Nevada y María José Rienda, de "lujo" en Juveándalus

La esquiadora María José Rienda se acercó ayer hasta el stand que Sierra Nevada tiene en Juveándalus para firmar durante horas las fotos que le llevaban grandes y pequeños, en una de las principales

actividades de Cetursa en la feria. Rienda, que aseguró que es un "lujazo" estar en Juveándalus, fue uno de los platos fuertes de una jornada en la que estuvo muy presente el esquí alpino y los deportes de invierno.

En la trastienda

IDEA REFRESCANTE A BAJO CERO

Es complicado acusar a los regidores de la estación invernal de Sierra Nevada de falta de interés por atraer al mayor número posible de esquiadores. La puesta en marcha de las pistas del Mar y El Bosque son un claro ejemplo de creatividad. Los elementos marinos -faro, pulpo, ballena- y la recreación de animales de montaña, que emiten mensajes para los niños, genera impacto a todo el que los visita. ¡Ojo, no acudan en bañador!

Alto y claro

UN PRODUCTO DE CALIDAD

Sin duda el cordero segureño es uno de los productos de calidad que ofrece la provincia de Granada. Esta raza ovina, que en los últimos tiempos ha adquirido prestigio en toda España, contará con la protección a nivel continental tras ser amparada por la Indicación Geográfica Protegida (IGP) tras su publicación en el Diario Oficial de la Unión Europea. Este hecho supone un avance para la comercialización de una raza ya de por sí afamada.

El Semáforo

Fernando Egea



Los comedores municipales han ofrecido 72.000 comidas a lo largo del año 2013 y atienden a más de 300 granadinos. El presupuesto destinado se eleva a 190.000 euros.



Concejal de Familia y Bienestar Social de Granada

María José Sánchez



La Junta de Andalucía prorrogará durante el año 2014 el plan contra la exclusión social que, sobre todo, ha permitido fomentar el acceso a la contratación.



Consejera de Igualdad y Salud de la Junta

Francisco González



Encabezó la delegación que recogió en Trentino la bandera de la Universiada, que debe organizar Granada en 2015. No será la deseada, pero ahí se acerca.



Rector de la Universidad de Granada

Manuel Morales



Las obras del Metropolitano de Granada han invadido una parcela ubicada en la zona de la Avenida Federico García Lorca, que está destinada a la construcción de un parque.



Delegado de Obras Públicas de la Junta

GRANADA

SANTIAGO CARBÓ. CATEDRÁTICO DE ANÁLISIS ECONÓMICO



“ España tiene que ganar credibilidad, tenemos que ser un país que cumple con lo que dice y que controla sus finanzas”



“ La independencia de Cataluña tendría un impacto durísimo para toda una generación si no se hace adecuadamente”

- El economista cree que la credibilidad financiera es la fórmula que hará salir al país de la crisis
- Apuesta por las exportaciones, el turismo y la calidad para propiciar el despegue de la Comunidad

“En el mejor de los escenarios Andalucía no bajará de una tasa de paro del 20%”

Ana González Vera GRANADA

Hablar con Santiago Carbó pone luz en el intrincado escenario económico que acecha al país desde que la economía se quebró allá por el año 2007. Catedrático de Análisis Económico de la UGR, catedrático de Economía y Finanzas en la Bangor Business School y director de Estudios Financieros de Funcas, Carbó (Valencia 1966) maneja las claves económicas con una habilidad didáctica y con una sensatez propias de quien ha dedicado su vida a los números. Puestos a acariciar la bola de cristal de la economía Carbó lanza un mensaje de optimismo para 2014. “La economía seguirá ajustándose pero vemos el final del túnel”. El tiempo dirá.

—¿Qué le ha pasado a la economía española en estos cinco años?

—Que se ha tenido que ajustar muy duramente después de vivir una situación muy ventajosa, de fuerte crecimiento hasta 2007 pero basado en algo que no dura siempre: el boom inmobiliario provocado por algo que no nos gusta ahora oír y es que tuvimos unos tipos de interés muy baratos. Comimos demasiado crédito. El ajuste costó mucho y ninguno de los gobiernos: ni el anterior ni este reconocieron la gravedad de la crisis. Con este gobierno se ha avanzado más pero se perdió mucho tiempo y muy bueno.

—¿Debemos tener alguna esperanza en 2014?

—No se veía que 2013 fuera un año bueno, de hecho las perspectivas eran muy malas y al final el PIB ha caído pero menos de lo que esperábamos, y ya hemos empezado a ver el final del túnel. En los últimos trimestres ya no hay decrecimiento sino un crecimiento muy suave de la economía que ya se ha ajustado.

—¿Y qué cabe esperar de 2014?

—Pues una economía que sigue ajustándose, que le va a costar mucho porque tenemos dos problemas muy graves: muchísima deuda y paro. La salida de la crisis va a ser muy lenta, 2014 será un año más positivo que los anteriores pero ojo,



Santiago Carbó es catedrático de Economía y Finanzas.

REPORTAJE GRÁFICO: MARÍA DE LA CRUZ

con un país que se despierta con una deuda muy elevada y con un paro elevadísimo que no va a ser fácil de corregir porque no vamos a tener un sector de la construcción ni ningún sector intensivo que pueda absorber tanta mano de obra parada.

—¿Qué se puede hacer para reducir esos índices de paro?

—Estamos reformulando toda la política activa de empleo intentando formar a la gente desempleada. Eso va a costar mucho. El paro va a ser una lacra durante muchos años porque el país no va a tener una actividad muy intensiva en mano de obra como era la construcción y hasta que eso no vuelva, el paro no va a bajar en 600 o 700.000 personas. Pero probablemente este año se crezca más de lo que se dice.

—Es difícil decirle a la gente que la

situación mejora cuando en casa sigue habiendo parados.

—Yo creo que a los políticos hay que pedirles muchas virtudes, pero sobre todo prudencia. No hay que ser fatalistas ni lanzar las campanas al vuelo. Es verdad que los políticos se deben a su ciclo electoral y dentro de dos años se renueva el Parlamento nacional; dentro de unos meses son las europeas y en año y medio las municipales y autonómicas. Los partidos se están preparando y es verdad que a veces no toman decisiones que ayuden al ciudadano. Debe quedar claro que de la crisis no hemos salido, de la recesión sí.

—¿Cree que esta situación de ajuste y paro es lo que nos espera de aquí en adelante?

—No, no. Cuando se reduzca mucho la deuda y el paro esté en el 20 o el

18% sí que podremos decir que estamos saliendo.

—¿Dónde debe buscar España su nuevo perfil económico tras el fracaso inmobiliario?

—Lo tenemos difícil porque España necesita reforzar un modelo productivo competitivo muy basado en exportaciones pero, con eso solo no salimos, debe estar basado también en el consumo interno y en la inversión del país, es decir que la gente de aquí tiene que gastar. Andalucía y Granada tienen que reforzar un modelo competitivo, con la ventaja de que tienen un peso mayor del turismo que la media nacional y eso les beneficia. En el momento que se reactive la demanda nacional también ellos van a tener una actividad mayor. Probablemente estemos moviéndonos hacia modelos

productivos mucho más competitivos, mucho más de cara al exterior, pero eso no da trabajo, eso sana el país pero no al trabajo, porque al ser competitivos muchas veces están basados en tecnología y eso hace que sea necesaria menos mano de obra. Tampoco vamos a cambiar todo el modelo rápidamente hacia la tecnología. Somos un país que tiene sol y servicios turísticos muy arraigados desde hace 50 años. Solo podemos apostar por la calidad, tener precios que atraigan y ganar más mercado en el turismo.

—Pero ese sector también tiene sus límites...

—Sí, pero no podemos perder nada, no tenemos otra salida. Hay que seguir haciendo los deberes desde el Gobierno, las empresas... para no perder competitividad. Pero el paro no va a bajar mucho, ni siquiera en ese mundo tan fantástico.

—¿Qué porcentajes contempla usted?

—El 15% para el país, el 20% para Andalucía y el 25% para Granada. En Granada el paro nunca ha bajado del 17% incluso en el momento en que España estaba en un 8%.

—¿Ha llegado el momento de parar las políticas de austeridad?

—La austeridad ha venido impuesta en buena parte por los mercados, porque veían que se desbocaba el déficit público y no querían financiarnos; pero también por nuestros socios europeos que han adoptado una visión muy germánica de no gastar por encima de lo que se tiene. El problema de la austeridad es que cuando un país está atravesando una crisis como la de España, en determinadas dosis puede empeorar las cosas. Alemania y otros países no están dispuestos a hacer cajas comunes hasta que no vean que somos capaces de controlar nuestras finanzas públicas. Si no las controlamos va a ser muy difícil que el proyecto europeo avance. Es cierto que a lo mejor Alemania ha tomado una postura demasiado dura pero también hay que entenderlos a ellos que no se desvían de los presupuestos tantísimo como otros países.

—¿Siguen sin confiar en nosotros?



“No es tolerable que seamos el país donde más ha subido la energía eléctrica. En un contexto de crecimiento sí, ahora no”



“Todavía no podemos decir que hemos salido de la crisis pero sí que hemos salido de la recesión. Ya empezamos a ver el final del túnel”

—Tenemos que ganar esa credibilidad, tenemos que cumplir con lo que decimos. Las cuentas públicas y los presupuestos están para algo, luego puede haber desviaciones normales si el país entra en recesión pero tenemos que ganar credibilidad. Hay una parte inevitable que tenemos que cumplir, pero yo lo que crítico es que en algunos años se ha aplicado esa austeridad sabiendo que el país estaba en un momento muy delicado. Hay que exigirle a los políticos que reduzcan sus estructuras de gasto en torno a muchas administraciones públicas que se podrían aligerar y no tocar la sanidad ni la educación. Si había cosas en las que se estaba despilfarrando bien, pero yo creo que hay otras partes de la administración que el ciudadano no entiende que no se toquen.

—El concejal de Economía de Granada propuso hace unas semanas que se hiciera una quita a los ayuntamientos, asfixiados por deudas.

—A los proveedores hay que pagarles porque han sufrido mucho la crisis. Se les ha demorado mucho el pago y aún se demora, aunque es verdad que estamos mejor que hace dos años. A mí no me gusta hablar de quitas, es un término que no gusta nada a los economistas financieros. Si es un caso irremediable habrá que estudiarlo en un contexto muy serio. Una quita es un fenómeno que genera mucha incertidumbre, muchas dudas, que puede contagiar a otros elementos de la administración o al sector privado. Es una cosa muy seria. Que Grecia tuvo que hacerlo, sí, pero en una situación de desesperación y España no está en esa situación. Creo que hay otras medidas antes de hablar de quitas, porque en el momento en que se hace una, ¿quién para la siguiente de otra administración?

—Hemos dejado de hablar de la prima de riesgo y de los ‘hombres de negro’. Buena señal, ¿no?

—Sí, el país ha ganado estabilidad financiera. Hemos dejado de hablar de prima de riesgo porque España y otros países que tenían muchas dificultades para obtener financiación exterior han hecho una serie de actuaciones. No olvidemos que la prima de riesgo reflejaba que España lo tenía crudo para poder financiarse fuera, igual que Portugal, Italia o Grecia. En el momento que baja es más fácil que te puedan prestar y eso es un elemento muy positivo. La ausencia de los ‘hombres de negro’ revela que se ha acabado el programa que teníamos que fue muy necesario para hacer frente a una crisis bancaria muy intensa y significa que ya confían en nosotros y que por tanto ese dinero que se dio a una serie de bancos ya está funcionando. Se ha hecho la reestructuración de los mismos y ya se han saneado.



Carbó durante la entrevista que se desarrolla tras su llegada de Australia.

—La gente no ha entendido que se ‘salvara’ a los bancos y se dejaron tiradas a las personas.

—Esos bancos habían perdido dinero y había que inyectarles capital. Otra cosa es que sus gestores puedan ir al juzgado si hubo alguna irregularidad, para eso están los juzgados. Pero la gente tiene que entender que cuando se recapitalizan los bancos en los que nosotros tenemos el dinero, nuestros ahorros están seguros. A veces ese dinero lo ponen los accionistas privados y hay momentos muy malos en los que sólo lo puede poner el Estado. Si no se hubiera hecho esa recapitalización habríamos tenido una inestabilidad financiera muy importante y igual se nos hubiera ido algún banco al aire con las pérdidas para los depositantes del país. Las ayudas públicas nunca son bienve-

nidas pero hay que tener claro que todos los países han hecho esto porque es mucho peor dejar caer tu sistema financiero.

—Parece entonces que estamos en la senda. Dicen que la derecha crea la riqueza y la izquierda la reparte...

—Hombre yo creo que eso es injusto para los dos. Creo que ha habido gobiernos de izquierda (el de Felipe González en particular) que hizo un proceso de liberalización importante para el país que ayudó al crecimiento económico y entramos en la Unión Europea. Hay gobiernos de izquierda que ayudan a la actividad económica y también de derechas que mantienen los programas sociales. Yo creo que el gobierno actual cuando reforma las pensiones —nos guste o no— está intentando mantenerlas, aunque se intente

malinterpretar. El tema de las pensiones está claro: o hacemos algo o dentro de 15 años no podremos pagarlas. Al final todos somos personas y tenemos nuestra parte de empresarios y nuestra parte social. ¿Que se ponen distintos pesos? Sí puede ser. Se toman decisiones que a uno le pueden gustar más o menos. Por ejemplo a mí no me ha gustado la decisión que se ha tomado sobre el aborto. No lo comparto, soy católico pero me parece que hemos dado un paso atrás como país, pero hay cosas que sí creo que el gobierno ha hecho bien. Creo que ni este gobierno ni el anterior intentan dismantelar el país con la reforma laboral, intentan solventar problemas porque nuestro mercado laboral era incapaz de generar empleo.

—¿Qué le parecen las pretensiones independentistas de Cataluña?

—Creo que sería importante que el país se pudiera mantener unido. En este momento me preocupa mucho lo que está pasando en Cataluña. Hay una opción política que quiere desligarse, ese camino a mí me preocupa mucho porque creo que no se ha reflexionado suficiente. A la economía española le quedan años para seguir ganando confianza y esta situación de incertidumbre enorme, de tensión incluso si se anunciara una separación, podría tener unas consecuencias muy duras para una generación si no se hace adecuadamente. Quebec lo iba a hacer, Escocia lo ha hecho, pero en este momento no hay un acuerdo, no hay ningún tipo de avance en Cataluña en el que se acerquen las posturas. Seguir por esa vía de tensión y enfrentamiento puede repercutir muy negativamente durante mucho tiempo.

—¿Qué efectos económicos tendría esta decisión?

—¿Cómo repartiríamos la deuda? ¿Cataluña podrá ser viable por sí misma? En el caso del País Vasco y Navarra ellos tienen otra configuración. Ver cómo se repartiría la deuda generaría muchas dudas y tensión en otras comunidades. Pero a mí me preocupa sobre todo la imagen de España, un país que en vez de integrarse más con otros que es lo que se está pidiendo, se desintegra. Yo soy valenciano y puedo entender esta sensibilidad en estos temas pero hay que hacerlo más organizadamente. Hay muchas posibilidades dentro del funcionamiento de un país que lleva más de cinco siglos funcionando bien. Cataluña y Barcelona son un ejemplo de pujanza y lo han hecho dentro de España, no fuera. Vamos al choque de trenes y hay que evitarlo a toda costa. Las consecuencias son imprevisibles y se podría perder todo lo que se ha avanzado.

—Al margen de la decisión final de las eléctricas ¿qué le parece el precio de la luz en España?

—España lleva 20 años con una política energética inadecuada y estamos recogiendo los frutos. No se han dado señales claras de lo que queremos hacer ni en materia de renovables, ni déficit tarifario. Hay que sentarse y hacer un acuerdo energético nacional. No tenemos un mensaje claro en energía nuclear, hemos apoyado energías que en otros países no se apoyan como el carbón y ha habido un sistema de incentivos incorrecto con las renovables. No es tolerable que seamos el país donde más ha subido la energía eléctrica en los últimos diez años. En un contexto en el que crecíamos era más sostenible, ahora no.

GRANADA

EDUCACIÓN | LA CONVIVENCIA EN LAS AULAS



Las lesiones acaparan las denuncias

En el curso pasado, la Policía Nacional recibió en toda España 316 denuncias, como amenazas (63), lesiones (213), trato degradante (15), vejaciones (22) o malos tratos de obra sin lesión (5).



● La impunidad del anonimato ha propiciado el repunte de los casos de hostigamiento a través de internet



Del patio del colegio a las redes sociales

El uso de 'smartphones', 'tablets' y aplicaciones como 'whatsapp' o 'snapchat' trasladan rápidamente una pelea en el patio a las redes sociales, convirtiéndose en una herramienta peligrosa de 'bullying', según la Policía.



Más de 203.000 escolares en Granada

En la provincia de Granada son más de 203.000 los alumnos que han iniciado este curso en las etapas obligatorias, entre los ciclos de Primaria, Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional.



Denuncias a través de internet

La cuenta 'seguridadescolar@policia.es' ha sido habilitada por la Policía Nacional de forma específica para denunciar este tipo de violencia en las aulas. Otra dirección para denunciar es 'contacto@protegeles.com'.



Arantxa Asensio GRANADA

Recientemente, la sonrisa del portero del Real Madrid y la selección nacional de fútbol, Íker Casillas, puso el punto amable a un problema que en los últimos años y de la mano de las redes sociales ha rebosado los límites de las aulas donde, tradicionalmente, estaba confinado. El deportista participó en la puesta de largo de una ambiciosa campaña del Cuerpo Nacional de Policía contra el acoso escolar, un problema que, se estima, podría afectar al 7% de los escolares granadinos. Es una mera estimación ofrecida por el profesor de Psicología Evolutiva y de la Educación y vicedecano de Grado y Posgrado en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada (UGR) Juan Luis Benítez. Los datos de la Policía son incluso más alarmantes, ya que estiman que uno de cada tres estudiantes de entre 11 y 16 años se han sentido en algún momento víctimas de acoso. El silencio con el que estos niños ocultan su situación hace muy complicada su detección y que, de hecho, existan estadísticas provincializadas.

A esto se une la especial vulnerabilidad de las víctimas –menores de edad–, lo que obliga a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado a ser especialmente cuidadosos a la hora de facilitar información sobre los casos que llegan a sus manos. En Granada

ACOSO ESCOLAR

Rumores y whatsapp

sí trascendió la detención de una menor de 14 años el pasado mes de junio por difundir un vídeo sexual de una compañera de instituto, de 13. Fue la propia víctima la que se grabó con su móvil por la insistencia de un compañero de clase –por el que se sentía atraído–, que únicamente quería burlarse de ella. Rápidamente las imágenes se difundieron desde el móvil del chico –que no fue detenido por ser menor de 14 años y no ser imputable penalmente– entre los alumnos del centro escolar. Fue un caso de sexting que derivó en acoso escolar que dañó a la menor víctima pero que también alcanzó a los acosadores, que cometieron un delito contra el honor de una menor al difundir las imágenes.

Acoso tiene su raíz etimológica

Varias veces a la semana y durante más de seis meses

A la hora de hablar de acoso escolar, el profesor de la Universidad de Granada Juan Luis Benítez apunta que, lo primero, es determinar la línea que separa lo que podría considerarse la burla o las bromas más o menos pesadas y qué es el acoso. “Todos nos hemos reído de alguien en clase, y a todos alguna vez nos han dado una patada”. En este sentido, Benítez indica que es un fenómeno que “ha existido siempre” y que, para trazar la línea que lo delimite se deben considerar dos factores, frecuencia y du-

ración: así, se estima que un menor es víctima siempre que sufra este tipo de comportamientos ofensivos durante más de seis meses y varias veces a la semana (de tres a seis). “¿Significa esto que una persona que lleva sufriendo acoso durante los últimos seis meses no es víctima? Sí, sí que lo es”. El problema principal para los que llevan años sufriendo en clase es que “ven muy difícil la salida, no se ven capacitados y asumen que el problema es suyo. Aprenden a ser víctimas”.

en el término *cosso*, término que significa carrera. “Se quitan de en medio, huyen, quieren escapar”, explica Benítez sobre la reacción que tienen los jóvenes que sufren acoso escolar. Su prioridad es evitar coincidir con su agresor, pese a que “la solución sería contar qué le está pasando”. En ese sentido va la campaña de la Policía Nacional, que los chavales cuenten con medios para expresar que son víctimas. Para ello, se ha habilitado una dirección de correo electrónico (seguridadescolar@policia.es) donde los mensajes son atendidos por agentes especializados en el entorno escolar.

El perfil de la víctima “es cada vez más complicado”, explica el profesor de la UGR. Sufren de aislamiento social, son rechazados y no cuentan con soporte social. “Con esas carencias vienen los problemas de autoestima y el retraimiento social”, reseña Juan Luis Benítez, que recalca que, precisamente, ese retraimiento les hace ser todavía más proclives a ser víctimas. “Ahí es donde el agresor ver el terreno abonado” para continuar con su acoso.

Sobre el comportamiento de los abusones, Benítez alega que existe “mucho mito”. Ni todos tienen la autoestima baja ni son carne del fracaso escolar. “Tienen capacidades sociales, pero no las usan correctamente”. Son conscientes de que pueden manipular a los demás, pero lo hacen no para resolver conflic-



DANIEL ROSELL

tos, sino para generarlos. “La violencia es la manera rápida que tienen de solucionar sus problemas y, además, les reporta beneficios”.

Se trata de un fenómeno “que ha existido siempre”. “¿Quién no se ha reído de alguien en clase o quién no ha sufrido una burla o le han dado una patada?”. La cuestión es que, con la generalización del uso de internet –apenas el 32,1% de los hogares granadinos no tiene acceso a la red, según los últimos datos de la Consejería de Economía, Innovación, Ciencia y Empleo–, las ‘oportunidades’ del acosador “se ha multiplicado”. “Cuando hay maltrato entre iguales en el colegio, una patada, un insulto, el acosador se deja ver. Sin embargo, con las redes sociales esto no ocurre”, explica el profesor de la UGR. Ganan en impunidad y permite que cualquiera, en la seguridad de que no está siendo visto y de que nadie le parará los pies. “Nadie sabe quien es el acosador”, recalca Benítez. Ya existía el maltrato verbal indirecto antes de la llegada de internet, “pero el impacto en las redes sociales es mayor”. Las páginas web como Tuenti o Facebook son muy populares entre los jóvenes y destacan por la facilidad con la que se pueden transmitir bulos, insultos o rumores en un fenómeno que se denomina *ciberbullying*.

Crece la impunidad y también el número de posibles acosadores (que se estima en un 12% del

Ellos, más agresivos; ellas, más rumores

Hasta 66 centros de Granada han solicitado a la Guardia Civil charlas específicas sobre acoso escolar a través de las nuevas tecnologías. Además, la Benemérita ha recibido otras 76 peticiones para abordar en el aula los riesgos de internet. En esas charlas los agentes desglosan casos reales, dan consejos para una navegación segura y apuntan qué puede hacer el alumnado tanto si sufre acoso, como si es acosador o simplemente un testigo. En

alumnado), ya que se genera un “efecto dominó”, según lo califica el profesor de la UGR. Y el mayor impacto está no sólo en los bulos o comentarios, también en la publicación de imágenes malintencionadas o manipuladas. También se han detectado prácticas como la suplantación de la identidad para dañar la reputación de un compañero o la exclusión de grupos *on line*.

Este comportamiento tiene un repunte en el alumnado en la eta-

Crear en un entorno conflictivo supone tener más papeletas para ser víctima

pa que va desde los últimos años en Primaria y los primeros cursos en Secundaria. Curiosamente, antes no es usual que se registren actos de acoso a compañeros de clase, y también descendiendo la incidencia después de esos años. “En Primaria están más controlados”, reseña Benítez, que destaca el papel de los maestros para prevenir conflictos en las aulas, una capacidad que, quizá, apunta el investigador y profesor universitario, se ve diluida en la etapa de Secundaria.

Así, la mayoría de los casos se registran entre los 11 años –edad a la que se entra en sexto de Primaria– y los 13 –cuando finaliza el primer año de Secundaria, precisamente donde se da el pico de casos de acoso escolar–. ¿Qué pasa a partir de esa edad? “Hay ma-

hablar mal o excluir a determinados compañeros de su círculo de amistades. Para la Guardia Civil “con frecuencia quien se mete con los demás suele tener problemas en casa” y advierte que la agresión reiterada puede volverse en contra del acosador. Las mismas fuentes apuntan a que “en ocasiones” el maltrato nace de una amenaza “indirecta” lanzada a través de internet o el móvil, pero aún así es necesario contarlo “cuanto antes”.

yores competencias sociales, empatía, y por lo tanto el menor el comportamiento antisocial”. El menor entra en la etapa de la adolescencia, en la que la comunicación con sus padres se ve deteriorada en favor del grupo de iguales, de sus compañeros, explica Benítez. “Tienden a la ayuda, a tejer su red social, pero en el significado tradicional, amigos que se prestan apoyo. Su referente es un grupo de amigos, no sus padres”.

En junio, una menor de 14 años fue detenida por difundir un vídeo de una compañera

El entorno, el grupo en el que se mueve el menor, es precisamente uno de los principales factores que pueden influir en que un menor sea víctima o acosador. Así, en un entorno conflictivo, con problemas familiares o en un barrio con problemas de marginalidad “no es que sea seguro que el menor vaya a sufrir acoso, pero sí va a tener más papeletas”, indica el profesor de la UGR. Otros factores que aportan su granito de arena en que el menor pueda sufrir acoso escolar –o ejercerlo contra sus compañeros– es su qué respuesta se dé en el centro escolar ante este tipo de situaciones, el propio temperamento, la reactividad emocional y la impulsividad, estos tres últimos factores que en buena medida “dependen del tratamiento que le den los padres”. Precisamente en este punto se encuentra la raíz del problema para Benítez, que actualmente trabaja en un programa de prevención financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que se desarrolla desde hace nueve años en el colegio Cristo de la Yedra de Granada y que tiene como objeto enseñar a convivir a escolares de entre 3 y 6 años. “Aquí trabajamos competencias sociales para evitar que en un futuro se den comportamientos asociales”, que pueden encaminar a esos alumnos a ser, en el futuro, víctimas de un acoso que puede dejarles secuelas durante muchos años.